

EN TORNO A LA EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y GERENCIALES

Msc. María Pilar Gordon Winton
Doctorado en Gerencia UC

RESUMEN

El objetivo de este avance es reflexionar sobre la epistemología de las ciencias administrativas y gerenciales. Algunos pensadores las consideran parte integrante de las ciencias sociales, mientras que otros no le atribuyen estatus científico. Examinaremos algunos problemas fundamentales que deben enfrentar la ciencia administrativa y la ciencia gerencial que incluyen su objeto de estudio, la metodología, la práctica utilizada en las investigaciones. Las ciencias administrativas y gerenciales alcanzaron su estatus como ciencia en el siglo XX, cuando Frederick Taylor (Taylor, 1985) presentó los fundamentos y principios de la administración científica. En ese momento, el paradigma imperante era el positivismo, por tanto, la ciencia administrativa debió utilizar principios asumidos por las ciencias naturales como: experimentación, observación, control de fenómeno, el uso de las matemáticas, sistema organizado de conocimiento y otros, lo cual le permitió acceder a una condición “científica”. Desde ese momento la Administración y la Gerencia han continuado su propio desarrollo asumiendo paradigmas emergentes, desde la teoría de sistemas hasta el pensamiento complejo. A partir de la crisis epistémica del pensamiento moderno, se analizan las posibilidades de integrar y complementar los diferentes acercamientos, desde el positivismo centrado en lo cuantitativo en un extremo hasta el normativo con un enfoque cualitativo, pasando por toda la gama de epistemologías.

Palabras clave: Ciencias Gerenciales, Cientificidad, Epistemología, Empirismo, Metodología.

ABSTRACT

The objective of this paper is to analyze and reflect on the epistemology of administrative and

managerial sciences. Some thinkers consider it a true social science and others do not attribute scientific status to it. We will show the different epistemological problems that must be faced by administrative science and managerial science, including its object of study, the methodology, the practice used in research. Administrative and Management Sciences reached their status as a science in the twentieth century, when Frederick Taylor (Taylor, 1985) presented the foundations and principles of scientific administration, at that time, the prevailing paradigm was positivism, therefore, administrative science should have used principles assumed by the natural sciences as: experimentation, observation, control of phenomenon, the use of mathematics, organized system of knowledge and others, which allowed him to be a science. Since that event the Administration and Management have continued their own development assuming emerging paradigms, from systems theory to complex thinking. From the epistemological crisis, the possibilities of integrating and complementing the different approaches are analyzed, from the positivism centered on the quantitative in an extreme to the normative with a qualitative approach, going through the whole range of epistemologies.

Key words: Management Science, Scientificity, Epistemology, Empiricism, Methodology.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este avance de investigación es reflexionar sobre algunos problemas epistemológicos de las ciencias administrativas y gerenciales. Algunos pensadores las consideran integradas al cuerpo de las ciencias sociales; y otros, por el contrario, no le atribuyen ese estatus científico. En el presente trabajo, discutiremos diferentes problemas fundamentales que enfrentan las ciencias administrativas y gerenciales, incluyendo su objeto de estudio, la metodología, la práctica utilizada en las investigaciones.

Las ciencias administrativas y gerenciales alcanzaron su estatus como ciencia en el siglo XX, cuando Frederick Taylor (1985), presentó los fundamentos y principios de la administración científica. En ese momento, el paradigma dominante en la determinación de la científicidad de las teorías era el positivismo, por lo que, las ciencias administrativas debieron incorporar principios propios de las ciencias naturales, tales como: experimentación, observación, control de

fenómeno, el uso de las matemáticas, sistema organizado de conocimiento y otros, lo cual le permitió solventar, al menos parcialmente, sus aspiraciones a la científicidad.

Desde ese momento, la administración y la gerencia han continuado caminos propios y diferenciados de desarrollo, asumiendo paradigmas emergentes que van desde la teoría de sistemas hasta las propuestas sobre el pensamiento complejo. A partir de la crisis epistémica del pensamiento moderno, se examinan en este artículo las posibilidades de integrar y complementar los diferentes acercamientos, desde el positivismo, centrado en las aproximaciones cuantitativas al objeto de estudio, en un extremo, hasta los enfoques normativos que cultivan los enfoques cualitativos, pasando por toda una gama de propuestas epistemológicas.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, se desarrolló una intensa polémica en torno al estatuto de las ciencias humanas o, también llamadas del espíritu, y su diferenciación con las ciencias naturales. La discusión tendió, en general, a establecer una distinción entre el propósito de las primeras y las otras formas de saber científico (natural o social) asociados a supuestos positivistas.

En el presente trabajo se presentarán aspectos conceptuales relativos a la epistemología de las ciencias administrativas y gerenciales, analizaremos el dualismo metodológico donde convergen distintas ideas y enfoques epistemológicos que separan las ciencias naturales de las ciencias sociales. Así mismo, se examinará la importancia de los referentes epistemológicos en el estudio de las ciencias administrativas y gerenciales y la forma como ellas asimilan y expresan tendencias del conocimiento. Finalmente, presentaremos algunas conclusiones provisionales.

ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y GERENCIALES

Los filósofos griegos usaron el término “episteme”, bien sea para referirse al conocimiento, a un saber particular, o bien sea para nombrar la ciencia.

Etimológicamente, (DRAE, 2014) la palabra administración se forma del prefijo latino ad – hacia- y de ministratio que, a su vez, proviene del vocablo latín minister, vocablo formado por minus, que es un adjetivo comparativo de

inferioridad, y del sufijo ter, que es término de comparación. Es decir, el vocablo ad-ministratio sugiere la idea de que se realiza una acción bajo el comando de otro sujeto; es decir, es quien presta un servicio en beneficio de otro sujeto un servicio a otro.

Contemporáneamente, Damiani (2005) al referirse a la epistemología como disciplina, señala que es

“la disciplina que privilegia el análisis y la evaluación de los problemas cognoscitivos de tipo científico; es una actividad intelectual que reflexiona sobre la naturaleza de la ciencia, sobre el carácter de sus supuestos. La epistemología analiza, evalúa y critica el conjunto de problemas que presenta el proceso de producción de conocimiento científico, tales como las cuestiones que conciernen a la definición y a la caracterización de los conceptos científicos, el problema de la construcción de los términos teóricos de la ciencia, las concepciones metodológicas...la estructura lógica, y la evolución de las teorías científicas, la contrastación empírica de las hipótesis teóricas, la cuestión de las relaciones entre ámbitos teóricos y ámbitos empíricos, la posibilidad de una lógica inductiva...”.

Por su parte Galindo (2006) señala que “la administración es un proceso mediante el cual se coordinan y optimizan los recursos de un grupo social con el fin de lograr la máxima eficacia, eficiencia, calidad y productividad en el logro de sus objetivos”. Según Mas (2008), la administración: “es una ciencia social que estudia la organización de las empresas y la manera como se gestionan los recursos, procesos y resultados de sus actividades”.

Para Taylor (1985), el padre de la administración científica, la organización y la administración deben estudiarse y tratarse científicamente y no empíricamente, la improvisación debe ceder el lugar a la planeación, y el empirismo a la ciencia. Bunge (1999) por otra parte opina que la naturaleza de la organización implica rechazar la visión idealista filosófica de que la organización es un montón de papeles y la visión materialista de que la organización es una cosa concreta constituida por personas, pensamientos y sentimientos que interactúan con las restricciones

contractuales, códigos legales y hechos sociales. En la primera visión, todo se vuelve en una lectura de documentos y la extracción de su sentido último. En la segunda visión se revisará y supervisará el comportamiento de personas reales y el desempeño de sistemas, subsistemas y supra sistemas.

Para filósofos como Bunge (1999), las ciencias administrativas deben estudiar instituciones sociales, entre las cuales se encuentra las organizaciones empresariales, que están en conexión con el tipo de sociedad en que se encuentra inmersa y la lógica de funcionamiento de esa sociedad. La sociedad fuerza a la empresa a desarrollar representaciones, prácticas, seguir senderos, desviarse de sus objetivos y resistir o aceptar los cambios.

Como en la sociedad prevalecen valores dominantes, las empresas deben seguirlos si quiere tener vigencia en el tiempo. Las organizaciones y las empresas en particular sean públicas o privadas, por ser expresión de un modelo de organización social forman redes, que tienen un principio de unidad, de cohesión estructural que se conoce como institucionalización.

De ninguna manera las ciencias gerenciales pueden iniciar un estudio, sin contar con el análisis y evaluación conocimiento de aspectos concernientes a las teorías y su evolución. La epistemología reflexiona sobre la forma cómo se erige y evoluciona el conocimiento científico. Por medio de la teoría se pautan metodológicamente los pasos del establecer el conocimiento y de construir las estructuras conceptuales que organizarán y acomodarán la realidad presente normativizada por las reglas inherentes a la misma. Las teorías a su vez son las que respaldan y conforman modelos del saber y del conocimiento.

La epistemología sistematiza el conocimiento organizado de las ciencias administrativas y gerenciales, cuyo resultado es un conjunto de conocimientos que extienden sus conclusiones a todos los fenómenos gerenciales. La investigación gerencial se desarrolla a través de un pensamiento epistemológico que permite llegar a conclusiones verificables, sin descartar el conocimiento probabilístico.

EL DUALISMO METODOLÓGICO

Surge una controversia durante los siglos XIX y XX con respecto a la diferenciación de “ciencias humanas o del espíritu” con las ciencias

naturales. Según Parisí (2008), la discusión tendió, en general, a establecer una distinción entre el propósito de las ciencias humanas y las otras formas de saber científico (natural o social) asociados a supuestos positivistas. Algunos pensadores vinculados al idealismo filosófico, como W. Dilthey. G. Simmel (Dilthey, 1996), W. Windelband (Windelband, 1958), H. Rickert (Rickert, 1965), intervinieron en el debate para argumentar la especificidad metodológica de las ciencias “humanas” o del espíritu”; pero fue Dilthey (Dilthey, 1996) quien llevó más lejos sus consecuencias estableciendo que quedaba oscurecido, entonces, era el propio concepto de ciencia.

Esta polémica ponía en entredicho, el concepto mismo de científicidad, sin hacer blanco en las sinrazones del positivismo, y acercaba a las “ciencias del espíritu” a la vieja filosofía social, dificultando el surgimiento de las ciencias sociales como ciencias con su propia especificidad teórica y metodología.

Desde el surgimiento de las ciencias sociales en los siglos XVIII y XIX Salas (2008) se han generado tres dogmas fundamentales que han tenido influencia considerable en la práctica de la teoría social: el primero de estos dogmas expresa que para el estudio de la sociedad debe existir un método particular mediante el cual los expertos de estas disciplinas lleven a cabo su trabajo; el segundo dogma postula que este método especial (algo así como una "receta mágica" para el estudio de la sociedad) se diferencia, en aspectos primordiales, del método empleado por los científicos naturales; finalmente, el tercer dogma dice que entre el método propio de las ciencias sociales y el de las ciencias naturales existen grandes diferencias que deben ser respetadas para no violentar el objeto de estudio.

Otros autores –como veremos más adelante– consideran que la actividad científica requiere de reglas diferentes, de acuerdo al objeto o fenómeno que se estudie, por lo tanto, resulta inadecuado, de acuerdo a este planteamiento, que los científicos naturales puedan utilizar las mismas reglas que los científicos sociales, en esto consiste el dualismo metodológico.

El dualismo metodológico va más allá, y considera un error aplicar al estudio de fenómenos humanos las mismas reglas de trabajo que se utilizan para estudiar un objeto natural y señala que el contexto social por ser histórico, dialéctico y contradictorio debe utilizar procedimientos únicos para ser captado en su inmensa complejidad.

El dualismo metodológico fue introducido mediante el análisis científico de la sociedad que consistió en instigar una división categórica entre lo natural-lógico y lo ideológico. Este diseño fue propuesto por primera vez, por Windelband (Windelband, 1958) y desarrollado Rickert (1965) las ciencias naturales se basan en leyes que son aplicables de manera extensiva a una misma categoría de objetos de fenómenos físicos. Por su parte, las disciplinas sociales e históricas son, fundamentalmente, “ideográficas” en el tanto ellas buscan captar lo individual, lo biográfico y, por ende, lo irrepetible en el acontecer humano. Así mismo Salas, (2008) citando a Rickert (1965) señala que los argumentos a favor de esta dicotomía (que ha influido tanto en autores como Weber (Weber, 1969), Collingwood (Collingwood, 1974), se encuentran en la obra clásica de Rickert (1965) titulada Ciencia Cultural y Ciencia Natural. Es allí donde este autor postula los elementos fundamentales enunciados abajo que sirven para justificar metodológicamente la separación que aquí nos ocupa:

- a) La división refleja, el contraste de intereses cognoscitivos que hay entre un científico natural y uno cultural. Si negásemos la distinción, negaríamos también, se dice, la diferencia de los intereses, lo cual es, a todas luces, absurdo. Siempre habrá individuos con gustos epistemológicos distintos: unos que se preocupan (y ocupan) de la realidad humana e histórica y otros de la realidad física. Ello será siempre así y no se ven razones por las cuales deba cambiar.
- b) Las ciencias naturales se valen de un método empírico (natural), mientras que las disciplinas culturales emplean un método histórico. Lo característico del método natural radica en la pretensión de legalidad de sus preconceptos, es decir, en una validez generalizadora; mientras que lo propio del método histórico es su naturaleza singular o individualizadora.
- c) Las ciencias naturales apelan, en su labor, al conocimiento puramente fáctico, mientras que lo social está también emparentado, en no raras ocasiones, con lo intuitivo.
- d) Las ciencias culturales operan sobre bases valorativas, en oposición a la ciencia natural, que es una investigación encaminada a descubrir las conexiones legales o de conceptos universales, sin preocuparse lo más mínimo de los valores culturales.

Por su parte Morin (1997) señala que la complejidad misma de la realidad organizacional aparece ante la existencia de un polo lógico y uno empírico, los cuales desencadenan dificultades lógicas y dificultades empíricas. El abordaje de los fenómenos y los estudios organizacionales requieren del enfoque holístico, identificándose con la postmodernidad. Las fronteras han ido trascendiendo y con ellas la combinación de distintas disciplinas en función de que cada organización en particular responde a un contexto específico, independientemente de que se aplique un modelo de gerencia similar, los resultados van a variar en función de que es analizado e interpretado de diferentes formas.

En ese sentido Mendez (2000) hace mención a que el pensamiento postmoderno no puede ser abordado por disciplinas particulares ya que las mismas responden a la delimitación de espacios o problemas específicos. Se ha requerido entonces establecer la transdisciplinariedad como un paso para asumir la complejidad sobre la cual no se tenía control.

Según Hernández (2013) La epistemología de las ciencias administrativas ha sido muy cuestionada por su dicotomía para ordenar el conocimiento científico, por lo cual se hace imprescindible una reflexión metodológica profundamente enraizada en los diferentes procesos cognitivos para la creación del conocimiento.

Se cuestiona el desarrollo de la teoría metodológica de las ciencias administrativas y gerenciales y se compara con otras ciencias sociales que cuentan con tradición y su riqueza conceptual es basta y ha supurado a las ciencias administrativas y gerenciales.

De acuerdo a Hernández (2013) citando a Cochran (1977) señala que este autor argumenta que la teoría administrativa sustentada en la psicología social y las matemáticas no ha logrado el desarrollo de una teoría coherente y comprensiva, capaz de fundamentar la comprensión de los fenómenos de la administración.

Morin (1997), indica que la epistemología tiene necesidad de encontrar un punto de vista que pueda considerar nuestro propio conocimiento, como objeto de conocimiento, es decir, un meta-punto de vista, como en el caso en que un meta-lenguaje se constituye para considerar al lenguaje devenido objeto; al mismo tiempo, este meta-punto de vista debe permitir la auto-consideración crítica del conocimiento, enriqueciendo la reflexividad del sujeto cognoscente.

Las ciencias administrativas y gerenciales muestran un acercamiento epistemológico al conocimiento científico, para los métodos de administración de tipo privado, público o social, tanto en su elaboración teórica, como también en su utilización en ámbitos culturales, políticos y religiosos, entre otros. La metodología utilizada para la adquisición de los conocimientos es tanta o más importante que el contenido de conocimientos.

Los compromisos epistemológicos permiten la adhesión a determinadas teorías consideradas conocimiento legítimo, garantizado y confiable. La epistemología permite suponer las evidencias del conocimiento como legítimas y usarlas para explicar los fenómenos naturales y sociales.

También Damiani (2005) explica que la epistemología moderna, asumió que el objetivo básico de la epistemología era el establecimiento de un acervo de normas de científicidad, de validez general, a las que debían atenerse los investigadores si querían construir sus distintas teorías científicas. Esta concepción ha cambiado, la epistemología hoy en día pretende explicar, con base en modelos meta-teóricos, la conformación teórica y metodológica efectiva de las distintas disciplinas científicas; efectúa dos actividades fundamentales: por un lado, intenta comprender la lógica de un modelo científico y por otro pretende validar el mismo. Asimismo, señala el autor que el neopositivismo se fundamenta en una teoría empirista del conocimiento caracterizada por una concepción reduccionista de la teoría científica, por la unidad metodológica de la ciencia y por el rechazo científicista a todo conocimiento externo a la ciencia.

Ante esta crisis del neopositivismo surge otras teorías como la teoría de la ciencia dialéctica, desarrollando una perspectiva alternativa sobre la naturaleza de la investigación social, la cual asume que el mundo social no puede ser entendido en términos de relaciones causales o mediante la subsunción de eventos sociales bajo leyes universales.

EL PAPEL DE LA EPISTEMOLOGÍA EN LA FORMACIÓN GERENCIAL

La importancia de la epistemología para el desarrollo de la investigación en el ámbito de las ciencias gerenciales surge a partir de entender que ella es una herramienta intelectual que asegura las condiciones necesarias y suficientes para la reconstrucción, la producción y la

creación del conocimiento en el campo de las ciencias gerenciales. La epistemología de la racionalidad al conocimiento producto de la investigación gerencial utiliza la razón como elemento esencial en todas sus etapas.

La epistemología permite la verificación del conocimiento gerencial adquirido en la investigación, no pudiéndose probar, y verificar empíricamente, de lo contrario, tal conocimiento quedaría descartado del ámbito de las ciencias gerenciales. Permite la objetividad en la búsqueda del conocimiento, ya que el conocimiento científico adquirido debe concordar con la realidad del objeto que está estudiando, lo debe explicar o describir tal cual es, y no como desearía el investigado.

Al identificar sus fundamentos epistemológicos, la investigación en el campo de las ciencias administrativas y gerenciales logra consolidar el abordaje científico de su objeto, mediante el empleo de las reglas lógicas y los procedimientos técnicos adecuados en la búsqueda del conocimiento gerencial. Por último, la epistemología permite al desarrollo de la investigación de las ciencias gerenciales, las hace susceptibles a ser ampliada, descubrir los límites de las verdades dentro de un contexto dado, rectificando su ámbito de actuación, descubriendo nuevas leyes, perfeccionando nuevos conocimientos.

La reflexión epistemológica en el proceso de investigación gerencial permite acceder a un enfoque de tipo transcompetitivo u holístico, en el cual, a diferencia de los abordajes meramente competitivos, consigue lograr una visión global de las situaciones estudiadas, para poder ofrecer una solución integral.

La formación de los gerentes requiere entonces de la participación y actuación de criterios transdisciplinarios Barrera (2004), aludiendo así a la actitud profesional mediante la cual se propicia la reflexión desde distintos puntos de vista, tal como la participación y cooperación de profesionales de diferentes disciplinas para proporcionar al gerente conocimientos que le permitan responder a las necesidades de determinado momento, interactuando en los diversos equipos de trabajo y fortaleciendo a la organización mediante la confección de tejidos o redes de cooperación teniendo como norte el alcance de los objetivos corporativos. También hace alusión a una formación permanente, producto de la ampliación de las fronteras del conocimiento, intercambiando el mismo, profundizando en dar respuesta a las exigencias

presentes y futuras. Esta necesidad es una realidad continua de los gerentes de las organizaciones, de allí que se amerita de un proceso de desarrollo gerencial constante, como una técnica moderna de gestión.

La combinación de ambos elementos, es decir de la formación de la gerencia en una forma integral constituye una garantía de que la organización va a tener una óptica más amplia para analizar los procesos tanto internos como externos.

EPISTEMOLOGÍA EN LAS CIENCIAS GERENCIALES

Las ciencias administrativas y gerenciales contienen una gama de aspectos que deben ser analizados en el contexto de toda organización. Para su desarrollo, la organización se requiere de una gerencia caracterizada por servir como medio para que los seres humanos alcancen la justicia, el bienestar social, la seguridad, el crecimiento y desarrollo integral individual. Lo que debe pretender es satisfacer las necesidades sociales del individuo y por tanto alcanzar los objetivos de la empresa. Estas son las responsabilidades complejas de un gerente que debe gestionar en medio de un entorno, cada vez más cambiante.

Un aporte de las ciencias administrativas y gerenciales en la construcción de un nuevo conocimiento surge cuando la gerencia aborda las fenómenos organizaciones desde un punto de vista cualitativo interpretando los fenómenos. Esta interpretación se da a partir de conocimientos previos del sujeto que aprende y su ambiente. Sobre ese tema los autores Hernández, Fernández y Baptista (2010) señalan que, en una misma investigación, se puede aplicar, en primera instancia, un enfoque cualitativo y después un enfoque mixto, de forma casi independiente, y en cada etapa se siguen las técnicas correspondientes a cada enfoque.

El enfoque cualitativo, comúnmente utilizado, por las ciencias administrativas y gerenciales se ve reforzada por el método cuantitativo como por ejemplo los indicadores con sus respectivas escalas numéricas. Es así que se utiliza el enfoque cualitativo para abordar elementos fundamentales de la investigación como la planificación estratégica, la eficiencia y eficacia de la organización, los cuales deben ser concebidos desde un punto de vista positivista como fenomenológico.

Para Sallán (2010) argumenta que es sencillo definir la planificación estratégica desde la visión Formación Gerencial positivista, pues se trataría

de un objeto con existencia real, y unas cualidades bien definidas. Sin embargo, también es pertinente una visión fenomenológica, al considerar que el objeto “planificación estratégica” se definiría desde una cierta intersubjetividad, compartida por el investigador y los actores organizativos. El autor (Sallán, 2010) señala que las características del entorno cambiante exigen de las organizaciones, cada vez más, una adaptación continua al cambio, cuya dirección y contenidos entran en el terreno de las posibilidades, de aquí el concepto de contingencia. La estrategia para adoptar por las organizaciones se sitúa así en una doble línea: adaptarse a los cambios y conformarlos de la forma más ventajosa posible.

Por otra parte, Morin (1997), quien analiza el termino complejidad en las organizaciones señala que toda organización, como todo fenómeno físico, organizacional y, por cierto, viviente, tiende a degradarse y a degenerar. El fenómeno de la desintegración y de la decadencia es un fenómeno normal. Dicho de otro modo, lo normal, no es que las cosas duren, como tales, eso sería, por el contrario, inquietante. No hay ninguna receta de equilibrio. La única manera de luchar contra la degeneración está en la regeneración permanente, dicho de otro modo, en la aptitud del conjunto de la organización de regenerarse y reorganizarse haciendo frente a todos los procesos de desintegración,

Ante este escenario la organización debe reinventarse, diversificarse, establecer estrategias que le permitan planificar una secuencia de acciones para el logro de los objetivos y mantenga el equilibrio y desaparezca la complejidad. Las estrategias deben ser elaboradas con varios escenarios posibles, lo que llamamos alternativas de acción. Todo esto será posible a través de la epistemología

CONCLUSIONES

Según Damiani (2005), en su crítica al paradigma positivista y el modelo metodológico empírico analítico, no existe un modelo teórico universalmente compartido para el estudio de las ciencias administrativas y gerenciales, sobre ello existen una cantidad considerable de teorías, estrategias metodológicas y diferentes modelos de investigación social.

Las ciencias administrativas y gerenciales construyen su propia epistemología cuando las organizaciones investigan los fenómenos desde un enfoque complejo que abarcan dos vertientes:

el polo lógico y el empírico, los cuales desencadenan en dificultades lógicas y dificultades empíricas. Ante el escenario complejo debe incluirse una conjunción de conocimientos de varias ciencias, lo cual presenta una realidad holística. De allí que la organización se enfrenta a nuevas realidades complejas tanto a lo interno como a lo externo.

Para el diseño de un diagnóstico estratégico, la organización debe realizar una reflexión profunda de sus debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que surgen dentro y fuera, con el objetivo de enfrentar los efectos negativos o utilizarlos para minimizarlos. Las organizaciones a través de sus gerentes deben enfrentar la complejidad con innovaciones, nuevas construcciones de para intervenir en la realidad de los fenómenos organizacionales.

Se requieren acciones visionarias, prospectivas, creativas. Los responsables y encargados de gerenciar deben construir su propia epistemología gerencial con nuevas estrategias de pensamiento. Es necesaria la flexibilidad ante los constantes cambios, construir una visión flexible, integrar el conocimiento científico, filosófico, utilizando una variedad de métodos. No se puede considerar una sola metodología de investigación, se deben propender por diferentes enfoques epistemológicos para enfrentar la complejidad de las situaciones que se presentan en una organización

Es importante que esta perspectiva se asuma en toda investigación en el campo de las ciencias sociales, ya que existen métodos que permiten incorporar una visión más humana y holística en estas investigaciones. No debemos olvidar que, en los estudios de las sociedades, del hombre existe siempre en un contexto social, histórico, emocional e interrelaciones que interviene en la investigación. En mi propuesta inicial de tesis doctoral el enfoque metodológico era cuantitativo, descriptivo, donde solo pensaba describir las situaciones, los hechos y los fenómenos, pero al leer sobre epistemología y leer los libros Epistemología y ciencia en la modernidad y el Punto Crucial entendí que a los fenómenos sociales hay que interpretarlos, comprender las interrelaciones, que no se puede ignorar el contexto social, las experiencias, la historia y el conocimiento previo de cada uno de los actores de la investigación.

BIBLIOGRAFIA.

- Alberto Parisí. (2008). Algunas reflexiones epistemológicas acerca de las ciencias sociales y la investigación cualitativa. En *Investigación cualitativa en ciencias sociales* (primera ed., pág. 236). Buenos Aires, Argentina: Cengage, Liarning.
- Barrera, M. (2004). Modelos Epistémicos en Investigación. *Fundación SYPAL*, 100.
- Bunge, M. (1999). *Las ciencias sociales en discusión*. (H. Pons, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Camacaro, P. (2010). Hacia la epistemología de la Gerencia. *Contribuciones a la Economía*.
- Collingwood, R. (1974). *Idea de la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Damiani, L. (2005). *Epistemología y ciencia en la modernidad: El traslado de la racionalidad de las ciencias fisico-naturales a la ciencias sociales*. . Caracas: FACES-UCV. 1a.
- Diccionario, d. l. (2014). <http://dle.rae.es>.
Obtenido de <http://dle.rae.es>
- Dilthey, W. (1996). *Hermeneutics and the study of history*. Rudolf Markkeel.
- Galindo, L. m. (2006). *Administración y estilos de gestión. La clave de la competitividad*. (Vol. 1). México: Trillas, S.A.
- Hernández, Fernández y Baptista. (2010). *Metodología de la Investigación* (Vol. 5). Mexico: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hernández, J. V. (Julio-Diciembre de 2013). Acercamiento Dialógico a la epistemología de las Ciencias Administrativas. *Revista de Economía & Administración*, 10(2), 62.
- Mas, J. L. (diciembre de 2008). Introducción al estudio del Estatus Epistemológico de las Ciencias Administrativas en Mario Bunge. *Gestión en el Tercer Milenio*, II (22), 11-17.
- Mendez, E. (2000). El Desarrollo de la Ciencia: Un enfoque Epistemológico. *Revista Arbitrada Espacio Abierto*, 9(4).
- Morin, E. (1997). *Introducción al pensamiento Complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Rickert, H. (1965). *Ciencia Cultural y Ciencia Natural* (cuarta ed.). (M. G. Morente, Trad.) Madrid: Calpa, S.A.
- Salas, M. E. (6 de octubre de 2008). *Antropología*. Recuperado el Septiembre de 2017, de Antropología.

Sallán, J. (2010). La evaluación del impacto en programas de formación. *Iberoamericana sobre la calidad, eficacia y cambio en Educación*, 8(5), 7-25.

Taylor, F. (1985). *Administración Científica* (Vol. tercera edición). (A. Arrufat, Trad.) España: Orbis, S.A.

Weber, M. (1969). *Economía y Sociedad* (segunda edición ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Windelband, W. (1958). *History of Philosophy*. Alemania: Harper & Row.